

ARTURO PRAT CHACÓN.

Se acerca el 21 de Mayo, fecha que recuerda a un grupo de valientes marinos que dieron la vida por su patria, pero quiero en esta oportunidad referirme al máximo héroe nacional, Don Agustín Arturo Prat Chacón, hombre que hoy nos enorgullece por las cualidades morales que tuvo para Chile y el mundo.

Agustín Arturo Prat Chacón, fue el 4º hijo de Agustín Prat del Barril (su padre) y Rosario Chacón Barrios (su madre), (lamentablemente los tres primeros hijos murieron a temprana edad). nació en la hacienda de San Agustín de Puñal, cercana a la ciudad de Chillán, el 3 de abril de 1848, sus padres fueron el comerciante Pedro Agustín Prat Barril y María Luz Rosario Chacón Barrios. Arturo Prat fue marino, militar y abogado, considerado en Chile como su máximo héroe naval.

Conocemos su importante calidad como personaje histórico en lo que respecta a su vida profesional como abogado, marino, su trayectoria militar, su importante participación y protagonismo durante la Guerra del Pacífico en el combate naval de Iquique. Conocemos detalles muy precisos de los acontecimientos antes, durante y después del fatal desenlace que enlutó a todo un país, pero no tenemos mucho antecedentes acerca de su niñez, su adolescencia, y su adultez. No sabemos lo suficiente acerca de sus inquietudes como hombre de familia, con esposa e hijos, sus sentimientos, sus emociones, sus angustias, desesperanzas, etc.

Arturo Prat fue, aunque Ud. no lo crea un hombre apasionado en lo que amaba y lo demostraba siendo un excelente marino, abogado, esposo y padre de familia, esto queda reflejado en las cartas que le enviaba a Carmela Carvajal y que son mudo testigo de sus sentimientos y personalidad de un gran personaje de nuestra noble patria.

Juan Pablo Martínez De Ferrari, en su libro "Un legado de la vida" comenta cartas íntimas que mantenían comunicado a Arturo Prat Chacón con su esposa y viceversa, estas demuestran el profundo sentimiento de amor hacia su esposa y el dolor de estar separada con ella y sus hijos.

Una de esas cartas expresa:

"Mi Carmela, mi vida, mi tesoro; te escribo sólo para quitarte todo cuidado respecto de mi salud. Me encuentro bien, la mano se ha deshinchado y espero estar bueno en un par de días para escribirte muy largo, pues tengo mucho que decirte, incluso el que te adoro, cada día más con más vehemencia; no lo hago ahora porque temo empeorarme. Recibe el corazón apasionado de tu Arturo". (Carta de Arturo Prat a Carmela Carvajal, 7 de febrero de 1873).

Sus misivas expresan mucha angustia, tristeza y dolor por no estar cerca de su amada esposa: "Mi querido corazón: desde que me separé de ti, pasa el tiempo con una lentitud insoportable, años se me hacen las horas, siglos los días, esperando anheloso aquél en que de nuevo pueda estrecharte contra mi corazón... Pena me da recordar lo lejos de ti que me va a encontrar el 16 de julio, pero al menos no ya como los años anteriores; si bien lejos, siempre somos el uno para el otro... No olvides, mi vida, las

recomendaciones que te he hecho, entre ellas, muy especialmente, la de cuidarte, que yo lo hago religiosamente”.

Las cartas muchas veces son el reflejo de los sentimientos más profundos y estos son claramente definidos en esta carta que le enviara a su amada esposa:

“Si existen en la naturaleza esos efluvios (ondas) simpáticos, que en acción hacen participar, a distancias considerables, a otros seres de sensaciones análogas a las que experimenta uno mismo, yo creería fundadamente que tú, mi Carmela, mi bien, mi más caro y precioso tesoro que en la tierra poseo, te habrás sentido influenciada en la mañana de hoy por esa atmósfera que arroba (embelesa), que embriaga y que es producida por el inmenso cariño, por esa dicha inefable que nos trae la seguridad, el convencimiento de ser amado con transporte. Ha sido hoy a las ocho y media de la mañana que he recibido tu carta y mil veces ya he dado gracias al cielo que nos ha premiado haciendo fructífero tu vientre... No imaginas, mi vida, que yo pudiera recibir con indiferencia, no digo con desagrado, una noticia que me llena de alborozo; sí mi querida, yo me considero muy feliz con tu estado y sólo siento las incomodidades que te ocasione y que yo no pueda compartir contigo... Acuérdate, y tiemblo al pensarlo, que esta época es la más peligrosa y la que más prudencia necesita; piensa que si algo te sucediera, sin haberlo yo podido remediar, me enloquecería de desesperación.”

Cada frase que le dirigía a su esposa estaba cargada de amor y sentimientos nobles de un gran hombre , esposo y futuro padre.

Más adelante escribe anunciando la venida de su primera hija(el 5 de marzo nació Carmela de la Concepción a las 9.35 AM): “Mi esposa adorada: ... De manera, señora mía, que en el próximo marzo tendremos mamá; qué linda mamá vas a ser; cómo te voy a querer entonces. ¿Podrá ser más? ¿Qué será?, ¿Hombre o mujer?, ¿Cómo se llamará?, ¿Carmela o Arturo?. Vamos, dime pues, cuéntame tus proyectos, tus esperanzas, ya me parece que veo en tus brazos un angelito de cabellos de oro y grandes ojos negros...”

Arturo Prat, sintió la lejanía con su esposa y su impotencia por no estar a su lado, sintió como cualquier hombre enamorado, una de sus cartas claramente lo expresa: “Carmela, paso días en que nada me agrada, nada me satisface, verdaderamente aburrido y no es, hijita mía, que me pase de ocioso, lejos de eso, no pierdo generalmente muchos minutos; lo que me tiene así es tu ausencia, mal juiciosamente insubsanable. Cuando paso de una operación a otra, lo hago tan sin entusiasmo, tan de mala gana, que sólo puedo compararme a una máquina que hace las cosas porque debe hacerlas. Es en estos intervalos que acordándome de ti me dan ganas de llorar y rabio de impotencia al verme tan lejos de mi vida e imposibilitado para, con sólo la voluntad, trasladarme a tu lado.”

Este hombre llamado Arturo, héroe patrio, hombre intachable sufría por dentro : “...Cada día siento que ese cariño tranquilo, pero inmenso e indeleble que siempre he sentido por mi virtuosa y adorada Carmela va tomando mayores proporciones y toma nuevo incentivo con el estímulo que el tuyo le comunica. Sí, mi adorado bien, eres el sol de mi vida, la luna que dulce y plácida alumbraba el horizonte de mi dicha.

También menciona en otra de sus cartas, sus profundos sentimientos por el nacimiento de su hija Carmela :

... Si es mujer, ¿cómo no ha de salir parecida moral y físicamente a su mamá? Sí, no tengo duda que si llega a ser, será tan virtuosa, tan amante, tan dulce y angelical como mi Carmela...”

En otro de sus escritos dice:“Tu última carta la he leído muchas veces, siento tanto gusto en leer tu protesta de cariño y las noticias que me das de nuestra hijita; cada vez que la leo creo verla con sus grandes ojitos dirigidos a la llave de pila, su carita maliciosa y con sus manitos y cuerpo inclinándose hacia ella; la veo sorprendida por el ruido del agua que ha saltado, volver su vista a la pila y sonreír con la caprichosa caída de sus juegos de agua y en tu rostro reflejarse el placer que su carita manifiesta y latir tu corazón de madre, animado por el goce más puro que la humanidad es dado gozar. Yo también gozo desde aquí y ruego a Dios nos conserve con salud nuestro bien, para que ningún acíbar venga a amargar tu tierno corazón... Y tu, mi caro bien, da a mi hijita un besito y recibe para ti un tierno y estrecho abrazo”.

Para desesperación de Prat, al término de su estación anual, debe ser transportado al centro del país por el Abtao, que no llega. El domingo 13 de diciembre llega finalmente el vapor y le escribe a su mujer:” Luego pues te voy a ver, como también a mi hijita que espero que esté completamente sana”.

Arturo Prat sufre mucho por la incertidumbre del estado de salud de su hijita:

“Carmela mía, acabo de recibir tu carta que me ha partido el corazón, no siendo infundados los temores que por las repetidas recaídas abrigaba mi corazón; sin embargo, aunque el corazón preñado de lágrimas y de dolor, no desespero. Dios salvará nuestro primer hijo, el fruto de nuestro amor, nuestra adorada hijita. Si me aflige esta circunstancia, me desespera la otra de no poder volar a tu lado para sostener tu corazón, desfallecido por el exceso de dolor.” (Su hija Carmela de la Concepción se enferma de gravedad , luego fallece, pero Arturo Prat aún no sabe el desenlace, pues la niña había muerto hacía una semana, el día 5. Al anochecer le llega una carta desoladora de su mujer: Arturo de mi corazón: nuestro querido angelito sigue mal; siento que mi corazón desfallece de dolor y tú no estás para sostenerme... Si te fuera posible verte, sería mi único consuelo. No desesperes mi bien, piensa en tu infeliz Carmela”.(Wikipedia).

Al poco tiempo nacería su segunda hija Blanca Estela mientras se encuentra cumpliendo una misión secreta en Uruguay por el temor de un conflicto con la República de Argentina).

Pero sus cartas cargadas de sentimientos también demuestran felicidad sin dejar de sentir angustia el saber noticias de su tercer hijo , Arturo Héctor (Su único hijo varón nació a fines de 1878):

“Mi bien adorado, hace un instante que he tenido un momento de júbilo al saber que un mes antes de lo que esperaba ha llegado el pequeño ser que ansiosos aguardábamos.

Con lágrimas en los ojos, pensando en la ansiedad que habrás pasado, lejos de quien tiene no sólo el deber sino el orgullo de ayudarte y servirte. He dado gracias a Dios que me ha concedido, siquiera que tu parto haya sido feliz y un hijo de esas entrañas que no

pueden alimentar sino a un hombre destinado al bien, digno de la madre que lo llevara en su seno”.

Arturo Prat fue un hombre completo. Una persona con sólidos principios de lealtad hacia sus superiores y a sus subordinados, un hombre consecuente, justo , prudente , con convicciones profundas de amor a su patria , con una gran fortaleza espiritual , con profundo amor a su mujer y sus hijos , un hombre muy afectuoso y sensible ,lo que lo hace ser uno de los héroes más completos de nuestra historia patria que lo hace merecedor del respeto y admiración de todo un país.

Por último Don Arturo Prat, fue un hombre que dentro de todas las virtudes que tenía, era un hombre valiente y esa valentía queda plasmada en sus últimas palabras dirigidas a su tripulación: “¡Muchachos la contienda es desigual; más ánimo y valor, hasta ahora nunca ha sido arriada nuestra bandera ante el enemigo y espero que ésta no sea la ocasión de hacerlo. Mientras yo viva esa bandera flameará en su lugar y si muero, mis oficiales sabrán cumplir con su deber!”.

Estimados lectores, nuestro país tiene muchos jóvenes hombres y mujeres valiosos (as) que tienen virtudes, sentimientos nobles, coraje para enfrentar los problemas, templanza, serenidad y profundo amor a la patria, y a su familia .Debemos aprender de nuestro héroes patrios como es el caso emblemático de Agustín Arturo Prat Chacón hombre sensible, afectuoso pero firme en sus convicciones, que murió defendiendo los valores patrios, dejando un legado eterno a todos quienes nacen en este hermoso país.

Andrés Flores Tobella

Profesor de Estado

©Magister en Ciencias de la Actividad Física y Salud